



Víctor Mora cede el testigo de 'El Jabato' a dos fans que firman sus nuevas aventuras

'¡La hermandad de la espada!' es un homenaje clásico al héroe ibérico, que cumple 50 años

VANESSA GRAELL
BARCELONA.- Espada en mano, el Jabato vuelve con las aventuras de siempre. El hermano pequeño del Capitán Trueno celebra sus 50 años con el mismo aspecto y su heroico vocablo castizo. Todo con la estética de tebeo. Su autor, Víctor Mora, ha cedido el testigo a dos fans declarados: Luís A. Ródenas y el dibujante José Revilla, que sustituye el lápiz del desaparecido Francisco Darnís.

El tándem Ródenas-Revilla se conoció hará cuatro años por Internet, en los foros del Jabato. Ambos añoraban las aventuras de su héroe preferido, aquellas que siendo niños esperaban con impaciencia semana tras semana. La nostalgia les unió para crear un nuevo capítulo. Porque eso es *¡La hermandad de la espada!* (Ediciones B), un homenaje en toda regla al cómic original, con idéntica narrativa y dibujo (salvo que ahora se colorea con ordenador). Y la historia va dirigida a los nostálgicos, más que a los niños. Sin embargo, tanto Ródenas como Revilla creen que en el nuevo milenio «los jóvenes necesitan de ciertos valores» que transmite el Jabato.

«Desde un punto de vista adulto, en *El Jabato* se encuentra un alto grado de humanidad, tanto en los personajes buenos como en los malos. Es algo que se echa de menos en la sociedad actual», afirma Ródenas. Por eso, su homenaje no es sólo de fondo, sino también de forma: «Como en el estilo de Mora y Darnís, hay muchas repeticiones: lo mismo que explica el dibujo lo reitera el texto», reconoce Revilla.

El Jabato es hijo del éxito del Capitán Trueno. Ambos compar-



ten apariencia, elevados valores morales y padre (Víctor Mora). La mítica editorial Bruguera, que buscaba otro éxito en la línea del Capitán Trueno, impuso a Mora el nombre de Jabato para su nuevo proyecto. «Al

Dos de las nuevas viñetas del Jabato, firmadas por Ródenas y Revilla, que poco difieren del original. / EL MUNDO

principio no le gustaba, le parecía vulgar, supongo», apunta Armonía Rodríguez, la mujer y ayudan-

te de Mora, que no pudo asistir a la presentación del nuevo álbum por problemas de salud.

«Al pobre Jabato siempre se le ve como un segundón», lamenta Rodríguez. Mientras el Jabato es un hijo de la tierra formado en las arenas de

un coliseo, el Capitán Trueno es un noble cruzado. «Pero el Jabato es un íbero con mayor conciencia del significado de España y lucha contra un enemigo interno: Roma, que ha invadido la península», explica Rodríguez.

La última aparición del héroe ibérico fue en 1968, aunque desde entonces se hayan multiplicado las reediciones. La vida en papel del Jabato fue de una década: el primer cuaderno semanal se puso a la venta en octubre de 1958, dos años después saltó a la revista *El Campeón* y, tras una breve andadura, empezó la publicación de su propia cabecera: *El Jabato Extra*. Después, el Jabato se cobijó como extra entre las páginas de *El Capitán Trueno* («los héroes sin tacha acaban siempre por aliarse», escribe Mora en el prólogo de la nueva edición).

Con una tirada de 5.000 ejemplares la continuidad de las aventuras del Jabato dependerá de la respuesta del público, asegura el editor de Ediciones B, Ricardo Artola. Ni el mismo Mora sabe cuál será el final de su héroe, aunque en el prólogo de *¡La hermandad de la espada!* confiesa que le ve «envejeciendo junto a su Claudia, en una tranquila finca rústica junto a varios niños y libros».